



LOS PUEBLOS INDÍGENAS ANTE EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL Y LA FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. CONSERVADURISMO E INDIGENISMO. UNA MIRADA DESDE LAS IDENTIDADES INTERCULTURALES

Povos indígenas perante o partido de ação nacional e a Fundação Konrad Adenauer. Conservadorismo e indigenismo. Uma visão das identidades interculturais

Les peuples autochtones devant le parti d'action nationale et la Fondation Konrad Adenauer. Conservatisme et indigénisme. Un point de vue sur les identités interculturelles

Alfredo Rajo Serventich¹

Resumen: Este artículo esboza los planteamientos de la Fundación Konrad Adenauer y del Partido Acción Nacional de México con relación a la cercanía de las cosmovisiones cristiana e indígena. A lo largo de esta colaboración, los postulados de las dos organizaciones son cuestionadas a través de la praxis, en especial por el manejo electoral surgido a partir de ella, el sustrato de ideología individualista encubierto y la omisión de toda reflexión que recale en ideales y prácticas autonómicas por parte de las comunidades indígenas de nuestro continente latinoamericano.

Palabra clave: Indianismo. Conservadurismo. Cosmovisiones. Autonomías.

Resumo: Este artigo descreve as abordagens da Fundação Konrad Adenauer e do Partido Acción Nacional do México com relação à proximidade das visões de mundo cristã e indígena. Ao longo dessa colaboração, os postulados das duas organizações são questionados por meio da práxis, especialmente a gestão eleitoral que emergiu delas, o substrato ideológico individualista encoberto e a omissão de qualquer reflexão sobre os ideais e as práticas autônomas das comunidades indígenas de nosso continente latino-americano.

Palavras chave: Indianismo. Conservadorismo. Cosmovisões. Autonomías.

Résumé: Cet article décrit les approches de la Fondation Konrad Adenauer et du Parti d'action nationale du Mexique en ce qui concerne la proximité des visions chrétiennes et indigènes du monde. Tout au long de cette collaboration, les postulats des deux organisations sont remis en question à travers la praxis, en particulier la gestion électorale qui en est issue, le substrat idéologique individualiste dissimulé et l'omission de toute réflexion sur les idéaux et les pratiques autonomes des communautés indigènes de notre continent latino-américain.

Mots clés: Indianisme. Conservatisme. Cosmovisions. Autonomies.

¹ Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Docente Investigador de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán. E-mail: arajosor@gmail.com, Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0003-4953-6319>.

Introducción

En el presente trabajo, se aborda el acercamiento, en ciertos planos simbólicos, de la Fundación alemana Konrad Adenauer, impulsora internacional del pensamiento y las políticas demócrata cristianas, con el mundo indígena latinoamericano. Al respecto, hay ejercicios de ejemplificación de las confluencias entre las cosmovisiones cristiana e indígena. Todo lo anterior, para sustentar las bases para una mayor cooptación de las dirigencias indígenas del continente latinoamericano.

Sobre las convergencias pretendidas

La fundación Konrad Adenauer ya tiene una tradición longeva de más de cincuenta años en la vida política del continente latinoamericano. En esta colaboración se estudiará el papel del Partido Acción Nacional (PAN), su relación con los pueblos indígenas de México, al calor de dos condicionantes. El primero es, a partir de la doctrina social de la Iglesia, cuerpo doctrinario de dicha fundación, y desde los años noventa del PAN, de manera mediatizada por la política neoconservadora en lo político y neoliberal en lo político de esta última formación. Claro está que el pensamiento social de la Iglesia está presente en el PAN desde su fundación en 1939. El argumento actual más contundente de la Fundación alemana es el de los valores compartidos entre cristianismo y cosmovisiones indígenas. Hay un correlato panista, en la creación de una trama institucional reciente para atender los problemas indígenas. Se adelanta que quien suscribe, indagará los puntos débiles de tal trama partidista en la praxis política. Por lo demás, este se considera un tema relevante en la educación, ya que alimenta la trama sociocultural en lo que refiere al estudio de las ideologías concomitantes a las cosmovisiones indígenas provenientes de la modernidad occidental, en términos de diálogos, de manera pretendida, interculturales.

A modo de presentación de un interlocutor que se quiere validar ante las comunidades indígenas, la Fundación Konrad Adenauer (KAS) se dedica a la cooperación internacional, allegada a la democracia cristiana, y abarca 80 países en total. Dice dar un aporte significativo a la profundización de procesos democráticos. En este caso, una democracia que incluya a actores que la democracia procedimental ha minusvalorado, en el mejor de los casos (JOUANNET. *A et al* , S.F).

El ámbito latinoamericano se concentra, sobre todo en la región de los Andes , con ramificaciones hacia el Río de la Plata, de tal manera que opera a través del Programa Regional de Políticas Sociales en Latinoamérica (SOPLA) con sede en Santiago de Chile; el Programa Regional de Estado de Derecho en Latinoamérica con sede en Bogotá, Colombia; el Programa Regional de Partidos Políticos y Democracia en América Latina con sede en Montevideo, Uruguay; el Programa Regional de Medio Ambiente con sede en Lima, Perú; y el Programa Regional de Participación Política Indígena (PPI) en América Latina con sede en La Paz, Bolivia.

En 2006 se formó el PPI, basado en la búsqueda de “democracia a mediano y largo plazo sólo puede ser estable cuando existe participación de todos y cada uno de los sectores de la población.” Es por ello que el PPI busca propiciar un debate intercultural e interdisciplinario con representantes indígenas en el espacio latinoamericano. Una de las tareas que se plantean, según los documentos consultados, es sensibilizar al mundo no indígena, como a los partidos políticos para que sumen a temas y actores indígenas en sus estructuras.

El documento destaca valores cristianos como el Bien Común, a la vez que la Organización Cristiana de América (ODCA) propone un proyecto político de índole integracionista.

En ese tenor, encumbra el abordado “bien común, la solidaridad, la fraternidad, la subsidiaridad, la cohesión de la sociedad, la corresponsabilidad”, se presumen, compartidos entre las cosmovisiones cristiana e indígena (HEDRICH, S.F).

De acuerdo a Andrés Jouannet, existen similitudes entre las cultura cristiana e indígena, muchos de sus mitos, ritos y tradiciones sagradas (JOUANNET, S.F).

Destaca el concepto de “ser vivo” en el imaginario indígena que no se limita a los seres orgánicos, sino que engloba a toda la naturaleza. Con acento cristiano, ubica a la persona, dimensión diferente al individuo, como un miembro más de la creación, significada por el permanente diálogo con todos los seres y “criaturas”, que ocupan los “mundos visibles e invisibles”. Es sugerente cómo se asimila el lenguaje religioso con el de la divulgación científica.

El autor construye un discurso en el que da juego a las analogías de las expresiones de ambos universos, cristiano e indígenas, con los usos de giros como hermanos, comunidades

como los primeros cristianos y los correlatos indígenas, entre otros recursos de la retórica. La espiritualidad también emerge como de uso común.

La intencionalidad del documento y del autor aflora, cuando brinda ribetes humanizadores al papel de la iglesia como escudo ante la cruenta Conquista de América. También el maniqueísmo aparece cuando da relevancia a la protección que otorga la institución eclesiástica de los pueblos originarios, víctimas de la “violencia militar típica de los conquistadores”. En ningún momento aparece la funcionalidad de dicha institución con respecto a la incorporación forzosa al nuevo sistema mundo, parafraseando a Immanuel Wallerstein.

Y el discurso se extiende a través de los tiempos, para asegurar que la Iglesia sigue siendo un manto, cristiano y occidental, para la pervivencia de estas diversidades hasta nuestros días. Un eurocentrismo, elegante, políticamente correcto, que puede encumbrar nuevas formas de colonialismo.

El recurso discursivo del combate al autoritarismo es frecuente. Destaca la idea del centro político, ante dos extremos contruidos desde esta retórica, el socialismo, con acento en lo marxista y el conservadurismo neoliberal. Ese centro, a modo de perfecta e ideal balanza, puede contrarrestar con la realidad, que no da cuenta hasta el momento, de comunidades indígenas como sujetos de su propio desarrollo, en claves culturales. El énfasis en el recurso del autoritarismo nos conduce a la década de los años setenta del siglo pasado, en que los autores le atribuyen gran impulso y éxito a los movimientos indigenistas en todo el continente latinoamericano, merced a las protestas contra el impacto negativo de las políticas de los estados “impulsadas autoritariamente”. Es de destacar el encierro del discurso en una dimensión, autoritaria, sin contemplar, por los menos, en ciertos segmentos de la misma retórica, en las llamadas políticas del ajuste estructural de suyo autoritarias y verticales, las cuales no contienen una crítica consistente de la misma democracia cristiana.

Y los documentos, de manera intencionada, buscan coincidencias con el derrumbe del socialismo real y el derrumbe de la Unión Soviética, con el actual momento de las izquierdas en América Latina. No toma en cuenta la pluralidad de estas organizaciones, para englobar todo en un mismo saco. Nuevamente la teoría de los dos demonios irrumpe en los textos. Para nada aparecen ahí víctimas y victimarios en nuestro continente. Quien escribe no puede olvidar a Luis Carlos Batalla Piedrabuena, obrero albañil del Partido Demócrata Cristiano, hombre de izquierda uruguayo, asesinado por el gobierno autoritario uruguayo el 24 de mayo

de 1972. En todo caso, ni este luchador ni otros fueron causantes de su destino. Y tales circunstancias se diluyen a través del esquema centrista entre izquierdas y gobiernos conservadores sin la mayor contextualización.

Y ubica a las comunidades indígenas como espacios de fuego cruzado entre guerrillas y represión del estado. Nuevamente el uso de las generalizaciones hace perder la brújula, ya que el maniqueísmo parece no ser buen consejero.

No obstante, el justo medio imaginario, de gran presencia desde Benjamín Constant en los siglos XVIII y XIX, parece hacer agua cuando ejemplifica el reconocimiento del Estado Plurinacional en Bolivia, la ley de la Madre Tierra y la adopción de la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en la constitución del país andino. También destaca que en Venezuela los pueblos indígenas tienen reconocimiento jurídico, derecho a la representación política, así como el reconocimiento del derecho de dichos pueblos a sus tierras y territorios, sin especificar mayor distinción entre estas dos dimensiones, por más que hay un esfuerzo de integrar la interculturalidad al análisis. En añadidura, refieren a Ecuador con el reconocimiento, desde 2008, de la existencia de un Estado plurinacional y con el acervo de una Ley de Pueblos y Nacionalidades Indígenas.

En los documentos de la democracia cristiana en América Latina, al menos, son temas recurrentes su afiliación a la ideología del humanismo cristiano, se ubican, como tercera vía entre conservadores reaccionarios y el comunismo, al que en ocasiones le llaman socialismo latinoamericano. Hay un lenguaje que recuerda en mucho al de la guerra fría, puesto al día por la preocupación de la competencia con los gobiernos progresistas latinoamericanos. Cabe destacar que estas son posturas que se observan con insistencia en los discursos de la actual coyuntura. La intención de crear un imaginario de justo centro es reiterada. En el caso del PAN, uno de sus fundadores, Efraín González Luna, pregonaba una competencia con el marxismo, en la dirección de tener incidencia en el mundo del trabajo (GÓMEZ PERALTA, 2011, p. 112).

Al igual que puede suceder con las formaciones de izquierda signadas por el igualitarismo, esta postura de centro derecha cristiana pretende patentar, de forma esquemática, las similitudes con el mundo indígena, lejos de cualquier idea de complejidad que pueden hacer de los pensamientos indígenas algo esquivo, parafraseando a Guillermo Bonfil Batalla. En ese tenor, construyen una retórica de una sociedad comunitaria no muy

bien delimitada, a la vez pluralismo social y democracia política, como puntos de encuentro entre los mundos indígena y democristiano.

Los Partidos Demócrata Cristianos latinoamericanos marcan diferencia, según el texto, con los existentes previo a la Segunda Guerra Mundial. Estos últimos estaban, gran parte de ellos, vinculados a los viejos partidos conservadores. Surgen dudas en torno a esta circunstancia, sobre todo por la política de alianza que ubican a los partidos de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) del presente, cargados hacia las coaliciones conservadoras.

De todas formas, los documentos marcan un hito: con la integración de la ODCA el 23 de Abril de 1947 en Montevideo, Uruguay. En un afán de historiar, se debe recordar la zozobra que vivió la humanidad en años anteriores y la esperanza que se construía, colectiva y plural, de un mundo mejor, sin olvidar los genocidios que campearon a sus anchas, antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

Esbozan una visión personalista de la acción comunitaria, apoyados en Jacques Maritain, lejos del individualismo liberal, que los conduce a una política incluyente. Por tanto, el indígena, es mirado en su totalidad, sin parcialidades. Y lo no indígena, a partir del mundo de los indígenas, en una propuesta sugestiva de interculturalidad. Y las posturas y praxis, los conducen a los caminos del indigenismo integrador: esta vez observando a los pueblos indígenas como parte del humanismo cristiano.

Dionisio García Carnero, integrante del Partido Popular español dedica una serie de reflexiones a los indígenas peruanos, con quienes convive. Destaca la hospitalidad, parte de los principios de su mundo. Releva ciertas condiciones del ser indígena, que se han podido observar en nuestras latitudes, como el diálogo respetuoso, sin interrupciones. Como clima de ese diálogo, en un principio, muestra confusiones, desorientaciones, sentimientos de pérdidas, como sensaciones mutuas (GARCÍA CARNERO, S:F).

Estas circunstancias descritas llevan al autor a una primera conclusión, “no puede recorrerse dos siglos en veinte horas”. Sin afirmarlo de manera categórica, su reflexión nos puede llevar a una mística de la pastoral social de la iglesia católica como es la inculturación. Irrumpir, de forma respetuosa en el mundo de esos otros, marcados por el estigma colonial.

Y su reflexión nos lleva a cierta crítica del colonialismo a la vez que de lo occidental, “No se puede obligar a un pueblo a abandonar su cultura, una lengua, unas tierras, una cosmovisión muy alejada de la de la Metrópoli”.

García Carnero parece coincidir, en ocasiones, con las ideas y prácticas del altermundismo, sobre todo en lo que lleva a cuestionar el extractivismo:

La construcción de infraestructuras, la extracción de minerales del subsuelo, el aprovechamiento de los muchos recursos energéticos que la Selva esconde, son sin duda necesarios para el crecimiento del país; pero eso no podrá hacerse ya a espaldas de quienes, desde antes de la existencia del país, han hecho de esos territorios su casa, y han sabido conservarla con profundo amor y respeto por una naturaleza que es tan rica y exuberante, como frágil (GARCÍA CARNERO, S:F).

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y su sustrato de que las comunidades decidan sobre los proyectos a desarrollar en sus territorios, con todo el caudal civilizatorio respetuoso de las comunidades y la Naturaleza, emerge en las palabras del político español entonces.

A la vez que parece encontrar eco en sus afirmaciones, por medio de la participación indígena en la política de las instituciones como otra cara de la misma moneda. Esto en voz de su interlocutora indígena, de nombre Ruth (GARCÍA CARNERO, S:F).

El autor, describe, centralmente tres coincidencias: la dignidad de la persona humana en el centro de toda actividad, el respeto al medio natural y la democracia como forma de organización social. Varios aspectos nos quedan en pendiente de estas aseveraciones, en particular la posibilidad de una democracia intercultural, que el autor vislumbra en alguna parte de su construcción retórica.

Su visión al respecto de las comunidades indígenas lo lleva a cierta ideologización al afirmar: “la visión cristiana de los valores humanos ha sido, a mi juicio, la causa principal de la transformación social de occidente.” Es una visión que, a juicio de quien escribe, parece ser un poco ahistórica, ya que no permite a la misma visión todo tipo de dinámica, lo que puede resultar en una suerte de dogma.

En relación con otros interlocutores anteriores, los mayas del triángulo Ixil en Guatemala, afirma de manera contundente: “Más importante que la comunidad, es el bienestar de quienes la integran”. En primera instancia, nuestro panorama de observación de más de quince años de comunidades indígenas del estado de Michoacán, nos permiten cuestionar cualquier ejercicio de priorización como ese. El hecho de que las reformas neoliberales, no

hayan producido la anomía que dejaron en comunidades mestizas, nos puede llevar a afirmar que el bienestar es concomitante a la vida de las comunidades, a pesar del peso del individualismo privatizador que potencialmente tuvo. La duda, entonces es, si puede haber una diferencia tajante entre comunidad y bienestar.

Y las antiguas prédicas de John Stuart Mill llevan al autor español a encontrar similitudes entre la aversión al estado fuerte y el anhelo de una sociedad desarrollada. La autonomía aparece, en general, según se percibe, como la gran ausente en los debates sobre el mundo indígena, quizá en el celo puesto por las estrategias y acciones de cooptación.

Y la ideologización sigue su curso: la comunidad, para Dionisio García Carnero, es una gran familia y no un sistema comunista. Nuevamente la Guerra Fría y su impronta parecen simplificar un discurso que promete riquezas conceptuales y puentes de diálogo intercultural.

La OCDA parece tener un proyecto de integración al Estado, como se ha comentado en otras partes de este trabajo. Sobre todo, con la contundencia de la aseveración de García Carnero, “La integración efectiva de las comunidades indígenas al sistema pasa necesariamente por la incorporación de jóvenes indígenas a la administración pública.” (GARCÍA CARNERO, S.F)

Este documento tiene el mérito que contempla varias miradas, más allá de la ideologización y las nostalgias de la Guerra Fría y el mundo bipolar que se han mencionado. Son sugestivos los elementos del caudal discursivo que esboza Griselda Galicia García, intelectual indígena mixteca, vinculada al Partido Acción Nacional de México, socióloga rural por formación y con una amplia experiencia en la administración pública. En el momento de esta lectura se desempeña como Integrante del Consejo Consultivo del PPI-KAS (GALICIA GARCÍA, 2022).

Galicia García realiza, en su texto una amplia descripción y valoración de la comunalidad surgida en los entornos intelectuales indígenas oaxaqueños. Hay ciertos aspectos de su discurso que denotan cómo ha incorporado aspectos de la ideología liberal para redondear una idea de comunidad, muy acorde con los planteamientos panistas que relevan el talento individual, afirma: “la participación individual es determinante para la formación de la comunidad” (GALICIA GARCÍA, 2022). Postula que la diversidad se convierte en el núcleo de la democracia, aspecto coincidente con quien este texto escribe. Esto es válido en tanto se

contemplan los derechos a ser diferente, aspecto que no siempre es coincidente con sus correligionarios de su partido cercanos al partido español VOX.

Observar al Partido Acción Nacional y a la Democracia Cristiana o la Democracia de Centro, como últimamente se le denomina, con una geometría política estática puede conducir a errores de apreciación, tanto en el estudio de los tiempos pasados como en la historia presentista. Se debe considerar que dicho partido empezó a formar parte, de esa organización internacional, en 1998 (GÓMEZ PERALTA, 2011, p. 108).

Para estos menesteres es destacable la trayectoria y la labor del abogado, diplomático y poeta Hugo Gutiérrez Vega (1934-2015). Ingresado al PAN a los 16 años de edad, su testimonio marca un movimiento juvenil partidista que pugnaba por la integración del PAN a la democracia cristiana internacional, y ciertos aires de renovación de acuerdo a las circunstancias del continente latinoamericano de los años sesenta del siglo pasado (RENAUD, 2021). Desde joven entabla amistad con los fundadores del PAN, Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna. Denota en la entrevista, su cercanía con el movimiento obrero; en especial con el movimiento ferrocarrilero y su dirigente Demetrio Vallejo; la envidia de su discurso, sus exilios interior y exterior en Mérida, Yucatán, así como en Belice; las luchas por una democracia real y su desencanto por el neopanismo empresarial y la ultraderecha.

En la entrevista destaca un encuentro que sostuvo con el revolucionario cubano argentino Ernesto “Che” Guevara:

Le interesó mucho nuestro proyecto de izquierda cristiana, que de alguna manera se emparentaba con el caso chileno. Tal vez ése sea el camino, nos dijo, buscamos lo mismo pero por diferentes caminos. En una dedicatoria a Salvador Allende le dijo esto mismo en un libro. El camino de Allende era el democrático y el del Che el levantamiento popular (RENAUD, 2021).

Cinco años del pan con respecto a la cuestión indígena

Hacia 2018, el Partido Acción Nacional plantea una agenda Indígena para garantizar inclusión y verdadera democracia en México (PAN Michoacán, 2018).

Esto se presenta en el marco de la campaña presidencial de ese año. Esta propuesta surge a partir de la Coalición del PAN, Movimiento Ciudadano Y PRD. En esos años, afirman estar trabajando los lineamientos de una agenda con los anteriores propósitos.

Para el 24 de febrero de 2022, el PAN instala la Secretaría de Pueblos Indígenas y Afromexicanos (pan.org.mx, 2022) En dicho evento el exdiputado local Arturo Hernández Vázquez plantea la igualdad y reconocimiento de esos segmentos poblacionales. Y tales tareas se dirigirán a los Comités Directivos Estatales.

Desde el 22 de octubre de 2019, el PAN afirma estar trabajando al respecto de forjar el liderazgo político de las comunidades indígenas. En sus palabras persiguen el derrotero de la inclusión de los núcleos indígenas en política.

En voz de Wendy González Urrutia sostiene que en el PAN “Vemos con gran preocupación el rezago y falta de voces que empoderen los asuntos de los pueblos y comunidades indígenas del país” (PAN, 2019). Esta nota, proveniente de la página web del Partido Acción Nacional (PAN), es de alguna el reconocimiento de la mea culpa, al respecto de lo invisible que ha sido la población de origen indígena para este partido ubicado en la derecha.

En las elecciones intermedias de 2021, el PAN afirma que

Mientras que, para la vieja y la nueva clase política, los pueblos indígenas sólo sirven para tomarse fotos folclóricas y usufructuar con ellas, adquisición de votos, manipulación, despojo de sus territorios o criminalización de sus luchas, el conservador Partido Acción Nacional (PAN), les toma la delantera para el proceso elector del 2021 y buscará el reconocimiento de estas sociedades originarias (BAUTISTA, 2021).

La importancia de la participación política, desde dirigentes indígenas a parlamentarios es resaltada por la militante e intelectual indígena Griselda Galicia. En un encuentro desarrollado por el PAN en ese sentido, asistieron representantes de 13 estados, al menos, reporta.

En ese marco, para Xochitl Gálvez, senadora por el estado de Hidalgo es imperativo que los pueblos indígenas cuenten con plena autonomía tal como lo reconoce la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Es tema de revisión la actitud del PAN como partido gobernante veinte años atrás, cuando mediatizó dichos anhelos, con la connivencia de todos los partidos políticos con registro.

Hasta ahora, enfatizó Gálvez, “se nos continúa viendo como menores de edad, algo que tiene que cambiar rotundamente: deben vernos como iguales”. Esa inmersión en la historia es resaltada por la líder empresarial indígena, como una puerta, hasta el momento, abierta y de no clara resolución.

Ante ello, subrayó, es imperativo que el PAN adopte e impulse los derechos de los pueblos. El Secretarios de Asuntos Indígenas y de Afrodescendientes de ese partido, aspira a integrar una red nacional en 27 estados. Para tal cometido afirma que se van a organizar conferencias en mayo y abril del presente año.

En concordancia, tiene una postura opuesta al Tren Maya, a diferencia de Xochitl Gálvez, quien no se opone con las consultas pertinentes, al respecto.

El PAN anuncia que para el próximo proceso electoral habrá candidaturas de pueblos originarios y acciones afirmativas, en palabras de su Secretario de Asuntos Indígenas. A la vez, sostiene que impulsará acciones afirmativas con respecto a los pueblos, además de una política acorde con la problemática de los inmigrantes indígenas. Según este partido, constituyen el “40% fuera de la circunscripción indígena” (PAN, 2022).

Dos miradas dispares sobre el partido acción nacional

El destacado periodista Álvaro Delgado retoma en un libro de su autoría sobre el PAN ciertos aspectos de la vida partidaria que brindan una mayor contextualización. En 2007 alude a un dirigente de entonces, Germán Martínez, quien alerta sobre la peligrosa derechización de la citada formación política. (DELGADO, 2007, p. 20). También, en el mismo sentido alude a la cercanía de Manuel Espino con la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) y su llegada a la presidencia de la Organización Cristiana de América (ODCA). Cabe destacar que en esos años se le atribuyen a Espino estrechas relaciones con la organización ultraderechista El Yunque. Sin ser objeto de su trabajo Delgado comenta al respecto de las maniobras para impedir la llegada de un joven indígena de 20 años de edad a un puesto de representación del PAN en Zozocolco, Veracruz. En acuerdo con el secretario de gobierno de Veracruz y el Congreso de dicho estado lo destituyen, lo cual pone sobre la mesa el tema del racismo. (DELGADO, 2007, p. 46)

En otro fragmento del libro de Delgado se cita una frase señera del PAN: crear ciudadanía, antes que militancia (DELGADO, 2007, p. 51). La pregunta es, ante los avatares del foxismo incoado en la cuestión indígena y los aires renovadores que se vislumbran, con ciertas reservas, dónde quedan las comunidades indígenas y el comunalismo, al respecto.

Otro interesante libro de Jorge Eugenio Ortiz Gallegos (1925-2010), hombre contemporáneo a las circunstancias fundadoras del PAN a fines de la tercera década del siglo

XX, esboza de manera social y biográfica su trayectoria en dicho partido, mientras que manifiesta la decepción por el rumbo tomado por su formación política. Estas circunstancias lo llevan a abandonar el PAN hacia 1991.

De él retomamos los principios en 1939 (ORTIZ GALLEGOS, 2011), en documento anexo, los principios fundadores de doctrina del Partido Acción Nacional, los cuales definen a México como pueblo iberoamericano y se brega, en la retórica por la unificación racial. Esta postura doctrinaria del PAN, en sus inicios contrasta con el pretendido indigenismo de los últimos años.

No existen menciones en el citado documento, hacia los pueblos originarios. Solamente una referencia tenue a México como gran comunidad de historia y de cultura que forman las naciones hispánicas.

A la vez, dicho documento nos brinda un acercamiento a la idea de Nación: “Personas humanas en unidades naturales familia municipio, organizaciones del trabajo o de profesión, de cultura o de convicción religiosa.” (ORTIZ GALLEGOS, 2011, p. 120)

El indígena está ausente en este remedo, según el criterio de quien escribe, de concepción orgánica de la nación, que recuerda las teorías fascistas en boga por esas épocas.

A modo de reflexión al pie del camino. Toda formación política puede ejercer el derecho a rectificar posturas y a lo mejor principios. Llama la atención la poca referencia de los órganos partidistas, nacionales e internacionales, al no mencionar sobre ese pasado colonial y en muchos aspectos franquista que encumbró dicho partido.

A modo de reflexión final

La irrupción de un nuevo indianismo en la década de los noventa del siglo pasado, ha puesto la mira de las organizaciones políticas, nacionales e internacionales, en el mundo indígena, no con añejas perspectivas de la cuestión indígena como problema, sino con aires renovados, que pueden llevar a diálogos interculturales, con la brújula de la horizontalidad de los mismos.

Surge la duda, por lo menos en el caso del PAN mexicano, al respecto de si se trata de una nueva utilización de las cuestiones indígenas, en el marco de procesos electorales. Queda pendiente una mayor evaluación de cómo irán construyendo la trama organizativa enfocada a la permanencia, más allá de los momentos comiciales, con una clara vocación intercultural.

Hay varios vectores que surgen a partir de esta colaboración: La ideologización de ribetes de Guerra Fría revivida, al calor de la competencia política e ideológica, en un

enfrentamiento con los avances recientes del llamado progresismo latinoamericano; la creación de nuevas formas de integracionismo bajo una suerte de higienización facial al respecto de viejas y nuevas tramas de colonialismo; la deliberada omisión del pensamiento y prácticas de corte autonómico de las comunidades indígenas latinoamericanas con sentidos ambientales, culturales, sociales, económicos, éticos y políticos; y la siempre pretensión, muy vinculada a lo anterior, de cooptar a las poblaciones indígenas latinoamericanas, en especial los segmentos jóvenes de las mismas.

Referências

BAUTISTA, Genaro (2021), **PAN: Por el reconocimiento de los pueblos indígenas en México**, 2021, <https://rebellion.org/pan-por-el-reconocimiento-de-los-pueblos-indigenas-en-mexico/>, consultado el 23 de diciembre de 2022

DELGADO, Álvaro, *El engaño. Prédica y práctica del Pan. México*: Grijalbo, 2007.

GALICIA GARCÍA, Gricelda. **Democracia Cristiana y pueblos indígenas** *In*. Programa regional de “participación política indígena” en américa latina. <https://www.kas.de/es/web/ppi/einzeltitel/-/content/los-valores-comunes-entre-la-democracia-cristiana-y-los-pueblos-indigenas-en-america-latina>, Fundación Konrad Adenauer (KAS) - Programa Regional de Participación Política Indígena, La Paz – Bolivia www.kas.de/ppi (PPI), consultado el 15 de diciembre de 2022

GARCÍA CARNERO, Dionisio. **Valores comunes de la democracia cristiana y los pueblos indígenas**, *In*. Programa regional de “participación política indígena” en américa latina, <https://www.kas.de/es/web/ppi/einzeltitel/-/content/los-valores-comunes-entre-la-democracia-cristiana-y-los-pueblos-indigenas-en-america-latina>, Fundación Konrad Adenauer (KAS) - Programa Regional de Participación Política Indígena, La Paz – Bolivia www.kas.de/ppi (PPI), consultado el 15 de diciembre de 2022

GÓMEZ PERALTA, Héctor, **Los orígenes de la Democracia Cristiana en el Partido Acción Nacional (1952-1964)**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos. *Estudios Políticos* núm. 25 (enero-abril, 2012): 107-129. México, D.F.

HEDRICH, Maximilian Benjamín. **Prólogo a Los valores comunes entre la democracia cristiana y los pueblos indígenas en América Latina**, <https://www.kas.de/es/web/ppi/einzeltitel/-/content/los-valores-comunes-entre-la-democracia-cristiana-y-los-pueblos-indigenas-en-america-latina>, Fundación Konrad Adenauer (KAS) - Programa Regional de Participación Política Indígena, La Paz – Bolivia www.kas.de/ppi (PPI), consultado el 20 de diciembre de 2022

JOUANNET, Andrés, Dionisio García y Griselda Galicia. **Los valores comunes entre la democracia cristiana y los pueblos indígenas.** In. América Latina Programa regional de “participación política indígena” en américa latina Aportes sobre: “”, <https://www.kas.de/es/web/ppi/einzeltitel/-/content/los-valores-comunes-entre-la-democracia-cristiana-y-los-pueblos-indigenas-en-america-latina>, Fundación Konrad Adenauer (KAS) - Programa Regional de Participación Política Indígena, La Paz – Bolivia www.kas.de/ppi (PPI), consultado el 15 de diciembre de 2022

JOUANNET, Andrés. **Introducción a las ideas humanistas cristianas y su vinculación ideológica con los pueblos indígenas de América.** In. Programa regional de “participación política indígena” en américa latina, <https://www.kas.de/es/web/ppi/einzeltitel/-/content/los-valores-comunes-entre-la-democracia-cristiana-y-los-pueblos-indigenas-en-america-latina>, Fundación Konrad Adenauer (KAS) - Programa Regional de Participación Política Indígena, La Paz – Bolivia www.kas.de/ppi (PPI), consultado el 15 de diciembre de 2022

ORTIZ GALLEGOS, Jorge Eugenio, *La mancha azul. Del Pan al Neopan y al Priopan*, México: Grijalbo, 2011.

Partido Acción Nacional (S.F), <https://panmichoacan.org.mx/agenda-indigena-para-garantizar-inclusion-y-verdadera-democracia-en-mexico-pan/> consultado el 26 de diciembre de 2022

Partido Acción Nacional (2022), <https://www.pan.org.mx/prensa/se-compromete-pan-con-el-impulso-de-candidaturas-indigenas-y-acciones-afirmativas-que-permitan-mejorar-la-vida-de-los-pueblos-originarios>, 9 de julio de 2022, Consultado el 16 de agosto de 2022

RENAUD, Cristina. Sobre Hugo Gutiérrez Vega, Hugo a la izquierda del PAN, entrevista a Gutiérrez Vega, a seis años de su muerte, por Redacción, 28 de septiembre de 2021, en AQROpolis, Cristina Renaud, <https://plazadearmas.com.mx/wp.content/uploads/2021/09/b-1.jpg>, consultado el 26 de diciembre de 2022.

Recebido em: 30 de julho de 2023

Aceito em: 28 de outubro de 2023
